complicaciones maternas una vez que uno llega a los 44 años de edad". En cambio, se esperaría que los riesgos aumenten año tras año, tal como lo indican otros estudios publicados.

Los investigadores concluyen que los resultados generales fueron buenos, y agregan: "Excluyendo cualquier desarrollo de enfermedad durante el embarazo o enfermedades maternas pre-existentes, a estas mujeres probablemente les irá bien con el nivel de atención estándar brindado a sus contrapartes más jóvenes en un consultorio general".

Perlas

Sudoraciones nocturnas menopáusicas reducen riesgo posterior de mortalidad

Determinan las asociaciones entre los sofocos y las sudoraciones nocturnas durante la menopausia y el subsiguiente riesgo de muerte.

Fuente: Menopause 2009; 16: 888-91

Week 44 - 10 Nov 2009

MedWire News: las mujeres que refieren sudoraciones nocturnas durante la menopausia tienen menor riesgo de muerte a lo largo de los próximos 20 años, independientemente del uso actual o pasado de terapia de estrógeno posmenopáusica, según sugieren los hallazgos de un estudio.

Johan Svartberg, del Hospital Universitario de Noruega del Norte en Tromsø, y colaboradores realizaron el seguimiento de 867 mujeres posmenopáusicas que informaron su historial de hábitos de vida y relacionado con la menopausia durante 1984-1987 y completaron un cuestionario sobre la menopausia y los síntomas vasomotores en 1989.

En total, el 73 por ciento de las mujeres refirió sofocos y el 39 por ciento también refirió sudoraciones nocturnas. Hubo un total de 405 muertes a lo largo del período de seguimiento promedio de 11,5 años, con 194 muertes debidas a enfermedad cardiovascular (CVD) y 71 a cardiopatía coronaria (CHD).

Aunque los sofocos por sí mismos no se asociaron con la mortalidad por cualquier causa, las mujeres que también tenían sudoraciones tuvieron una significativa reducción del 28 por ciento de mortalidad por toda causa en comparación con las otras mujeres.

Cuando se controló el uso pasado de estrógeno o de progestina, la reducción del riesgo de CVD y CHD en las mujeres con sudoraciones nocturnas fue similar, en un 38 y un 49 por ciento. No obstante, las reducciones no fueron más significativas tras tener en cuenta el índice de masa corporal, el ejercicio físico y el hábito de fumar.

Los investigadores dicen: "Las sudoraciones nocturnas se asociaron con un riesgo reducido de muerte a lo largo de los siguientes 20 años, independientes de múltiples factores de riesgo, incluyendo el uso pasado o presente de terapia hormonal".